



SIO EL CIUDADANO

Las Américas, Europa, Rusia y China

Demetrio Boersner*

En el escenario mundial, quedan en pie las coincidencias y las contradicciones existentes, y es posible un avance hacia un mundo más estable

Durante los primeros cuatro meses del año 2015, ha seguido prevaleciendo un clima económico difícil para la mayoría de los pueblos del mundo. Estados Unidos es el único país cuya economía da señales de sostenida recuperación de los efectos de la recesión de 2008. La Unión Europea sigue preocupada por su tendencia al estancamiento económico y por las fuertes reacciones de rebeldía social y política que ello suscita. China, otrora la economía más pujante, ahora avanza a un ritmo más lento y quisiera aplazar eventuales iniciativas geopolíticas mientras resuelve problemas internos. Rusia, muy afectada por la caída de precios petroleros, reacciona con gestos desafiantes de autoafirmación nacionalista. En el área de Asia Occidental y África del Norte (“Cercano Oriente” ampliado), existen varios focos de violencia y de matanza, entre fuerzas opuestas en el seno del mundo musulmán, y se mantiene cerrado el diálogo entre este y el Estado de Israel, mientras los grandes actores internacionales se preocupan por sus respectivas esferas de influencia en la región. Las naciones



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE ECUADOR

de las dos Américas, por su parte, se han reunido para ratificar su anhelo de un consenso que desde ahora incluya a Cuba y cuente con una Venezuela más tranquila.

ESTADOS UNIDOS: LIDERAZGO DIFÍCIL

Barack Obama posiblemente será considerado por los historiadores del futuro como uno de los más importantes y exitosos presidentes de su país. Enfrentado a una derecha agresiva, que lo odia por su raza y por sus iniciativas igualitarias, ha logrado éxitos de política interna como lo son la recuperación económica, la implantación del sistema público de sanidad, una apertura a los inmigrantes, la ampliación de los derechos de las mujeres y las minorías, así como planes de reforma tributaria, elevación de salarios mínimos y abaratamiento de la educación universitaria. Si los sectores populares no lo apoyan consecuentemente, ello se debe a la gran capacidad de la plutocracia de manipular la opinión pública a través de técnicas de persuasión insidiosas.

En su política exterior, Obama –acusado de timorato, indeciso y torpe– ha logrado éxitos fundamentales. En seis años de gobierno ha puesto fin a una política de intervencionismo unilateral y arrogante, y la ha sustituido por otra, de liderazgo multilateral con aplicación de *poder blando* en lugar del *poder duro* de las armas. Ha retirado las tropas yanquis de Irak y de Afganistán y logrado que los propios países musulmanes asuman la lucha contra el yihadismo. Responde a señales de flexibilización del régimen iraní y busca un acuerdo nuclear con ese país. Responsabilizó a sus aliados europeos de la tarea de enfrentar ambiciones rusas que vayan

más allá de lo razonable. Obama se muestra firme ante Putin, aunque desearía entenderse con él para descartar la eventualidad de una alianza ruso-china. Considera las relaciones con China como el aspecto más crucial de la geopolítica futura, y trata de alentar al presidente Xi a negociar un equilibrio estable entre las ambiciones de ambas potencias.

EUROPA EN LA HORA DEL PRAGMATISMO

En un justificado empeño de contrarrestar las corrientes separatistas o extremistas que amenazan la unidad europea, los gobernantes moderados de la región han adoptado un estilo pragmático.

Reconociendo que Putin es de difícil trato, pero que Rusia es una potencia cuya esfera de influencia no debe ser desconocida, además de que existe una natural interdependencia económica entre Europa del Este y del Oeste, los dos gobernantes actualmente más importantes de esta última –Angela Merkel y François Hollande– se reúnen con Putin y el presidente ucraniano Poroshenko y avanzan hacia una solución realista y práctica de la crisis en torno a Ucrania. Calladamente colaboran con los anhelos de Obama y quitan vigencia a los *balcones* neoconservadores norteamericanos, movidos por ansias de conquista de los vastos recursos y mercados de Eurasia, que pregonan una cruzada anti-rusa o nueva Guerra Fría muy peligrosa para la paz mundial.

Por otra parte, los países más desarrollados de Europa, encabezados por Alemania, negocian con la rebelde Grecia del primer ministro Tsipras, sobre el problema de la deuda soberana

griega y la exigencia de medidas de austeridad formulada por los acreedores. Parece ser que tanto Merkel, vocera de los acreedores, como Tsipras, defensor del pueblo del país deudor, tienden a suavizar sus iniciales posiciones duras y acercarse gradualmente a un acuerdo de término medio.

CHINA MIRA HACIA ADENTRO

El presidente chino Xi Jinping y su equipo gobernante del partido y del Estado han captado las señales objetivas de la economía, que marca un período de ritmo descendiente en las actividades productivas y los esfuerzos exportadores. Han percibido con claridad que el país necesita una mayor atención al consumo interno y a la promoción de más igualdad entre la ciudad y el campo, o entre las áreas más y menos desarrolladas. Al mismo tiempo han notado la intensidad del rechazo popular a la camarilla corrupta que ha logrado apoderarse en buena parte del control del partido, del Estado y de la economía. Por ello, el presidente Xi encabeza una enérgica campaña de depuración y llama al pueblo a respaldarlo en ese sentido. Al mismo tiempo, sin embargo, enfatiza el hecho de que la *democracia* china será muy limitada: seguirá dirigida por una vanguardia *ilustrada* y funcionará dentro del partido único.

LAS AMÉRICAS: ESTADOS UNIDOS, CUBA, VENEZUELA Y BRASIL

A la Cumbre de las Américas, celebrada en Panamá, llegaron los Estados Unidos y Cuba como actores privilegiados. El deshielo entre Washington y La Habana, que implica el inicio de un proceso de liberalización tanto económica como po-

lítica en Cuba y grandes inversiones norteamericanas en ese país, responde a las necesidades de ambos. La destruida economía cubana pierde su sostén venezolano debido a la debacle económica y política en ese país, y debe acomodarse con el capitalismo internacional. El capital privado estadounidense, por su parte, está ansioso de entrar a Cuba antes de que el capital europeo ocupe todas las áreas de mayor provecho.

Entre tanto Brasil –que hasta ayer no más era el orgulloso sub-imperio de las Américas– ha caído en situación de crecimiento cero para este año, y su gobierno está afectado por la galopante revelación de un escándalo financiero tras otro. Tal vez lo merece, hasta cierto punto, por la arrogancia de sus dirigentes *trabablistas*. Pero no hay que olvidar el hecho de que la develación de los escándalos brasileños está teleguiada por una maquinaria capitalista transnacional deseosa de apoderarse de Petrobras y de re-colonizar a un gran país que dio al resto de la América morena un buen ejemplo de desarrollo soberano con inclusión social y solidaridad Sur-Sur.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

